

CAPÍTULO 3

EL PODER DE LA VISIÓN



Éxodo 3:1-10

PRINCIPIO CLAVE: DIOS LE DA VISIÓN A UN LÍDER Y A UN EQUIPO PARA INSPIRAR EL CAMBIO EN LAS PERSONAS.

“Donde no hay visión, el pueblo se extravía.”

--Proverbios 29:18 (NVI)

EXPOSICIÓN: Moisés tiene un encuentro con Dios, y Dios le da una visión.

El llamado de Dios para Moisés vino mediante la experiencia literal de un “*arbusto ardiendo*” cuando Moisés tenía ochenta años de edad. ¡Ochenta años! Parece que nunca se está demasiado viejo para ejercer influencia; nunca se es demasiado viejo para ser líder.

Dwight L. Moody describió la vida de Moisés de la siguiente manera: “*Moisés pasó sus primeros cuarenta años pensando que era alguien; luego, pasó sus segundos cuarenta años aprendiendo que no era nadie; finalmente, pasó sus terceros cuarenta años descubriendo lo que Dios puede hacer con un ‘don nadie’*”(What the Bible Is All About, [De qué trata la Biblia] Henrietta C. Mears, Ventura, CA: Gospel Light Publications, 1966, pág. 33).

Lea acerca de la experiencia que tuvo Moisés con la zarza ardiendo.

Éxodo 3:1-6

¹Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. ²Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. ³Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. ⁴Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. ⁵Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. ⁶Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

Moisés se encontró con Dios en uno de los árboles más bajitos que Él había creado, un arbusto. La palabra hebrea lo describe como una “*mata espinosa*”. ¡Mira que Dios tiene maneras inusuales de obrar! Dios desciende al Monte Horeb y se manifiesta en la mata espinosa más insignificante del desierto. Ésta era tan solo una zarza, al igual que otros innumerables arbustos que adornaban el desierto de Madián.

A simple vista este arbusto no era diferente, ni nada lo distinguía de los otros, pero lo que le estaba sucediendo era ciertamente diferente. Durante los años que Moisés estuvo pastoreando ovejas en el desierto de Madián, puede que haya visto uno o dos arbustos en llamas, quizás a causa de un relámpago o algo por el estilo. El arbusto seco ardería y se consumiría en cuestión de pocos minutos. ¡Pero éste no! El fuego en este arbusto era inextinguible y no lo consumía, lo cual captaba la atención de Moisés.

Al ver esta zarza ardiendo, Moisés se maravilló y se asustó a la vez. La curiosidad lo llevó a mirar más de cerca, y mientras se acercaba, escuchó una voz que le dijo: “Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob” (Ex.3:6). Al escuchar esto, Moisés tuvo miedo y escondió su rostro de Dios.

Este es otro de esos momentos cruciales en nuestras vidas en los que Dios capta toda nuestra atención con el propósito de darnos

dirección. En ocasiones, Dios da dirección por medio de algo llamado “*visión*”. Una de las maneras claves mediante las cuales Dios le da dirección a los líderes es por medio de la visión de lo que Él quiere lograr.

Moisés es un modelo de un líder visionario. El llamado específico de Dios para la vida de Moisés y la visión que le dio fueron otorgados de esta manera:

Éxodo 3:7-10

Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias,⁸ y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.⁹ El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.¹⁰ Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.

Dios le dijo a Moisés: “*Moisés, ¿Tú crees que eres el único que escucha y se afecta por el clamor del pueblo? Yo también los escucho y los rescataré*”. Dios quería que Moisés supiera que él no solamente era testigo del sufrimiento de Israel, sino que también estaba sufriendo con el pueblo. El profeta Isaías dijo respecto a Dios: “En toda angustia de ellos él fue angustiado” (Is 63:9). La visión a veces nace en condiciones desfavorables, e incluso, hasta dolorosas.

La visión que se le pide a Moisés que lleve a cabo refleja a Dios como libertador, Aquel quien libertaría a Su pueblo. Eric Fromm, en su libro *The Fear of Freedom* [El temor a la libertad] menciona dos tipos de libertad: “*libertad de*” y “*libertad hacia*”. La visión que Dios le dio a Moisés incluía ambos componentes. Dios los sacaría (los sacaría de bajo del yugo de los egipcios. Y Dios los traería hacia una tierra espaciosa, una tierra que fluye leche y miel).

Al igual que Moisés, todo líder tiene el desafío de formular y comunicar una visión clara y atractiva respecto al futuro del grupo —una visión que incluya una articulación de donde el grupo saldrá y hacia donde se dirigirá. Para un líder no hay nada más importante que esto, y la manera en que pueda lograrlo determinará su éxito o su fracaso final.

EJERCICIO: La visión de Dios para Moisés

Al leer los versículos anteriores, vemos que Dios describe el lugar a donde está invitando a Moisés a guiar a Su pueblo. Cierre sus ojos y use su imaginación para describir el lugar a donde Moisés llevaría al pueblo de Israel, y cómo ese lugar sería diferente de donde ellos se encontraban viviendo en ese momento. Describa el lugar con sus propias palabras.

EXPOSICIÓN: ¿Qué es una visión?

He aquí un par de definiciones que le ayudarán a entender mejor qué es visión. Richard Beckhard y Wendy Pritchard, en su libro titulado *Changing the Essence* [Cambiando la esencia], definen *la visión* de esta manera:

“Una visión es una imagen del estado futuro para la organización, una descripción de cómo será de aquí a unos años. Es el cuadro dinámico de la organización en el futuro, tal y como la ve el liderazgo”.

George Barna escribe diciendo:

“Una visión para el ministerio es un cuadro mental claro de un futuro preferible, impartido por Dios a su siervos escogidos, y se encuentra

*basado en un entendimiento preciso de Dios, el yo y las circunstancias”
(The Power of Visión [El poder de la visión]).*

Con estas dos definiciones en mente, he aquí los **COMPONENTES ESENCIALES DE LA VISIÓN:**

- **Una visión es un cuadro mental claro.** Los líderes con visión tienen una imagen clara en sus mentes de hacia dónde se están dirigiendo. Los líderes espirituales tienen un cuadro mental claro de a dónde Dios quiere que ellos guíen a los demás. Lo que distingue a los líderes es que ellos tienen la capacidad de ver a dónde Dios quiere que guíen al grupo antes que otros lo vean.

Cuando el famoso parque de diversiones Disney World fue inaugurado, a la señora de Walt Disney se le pidió que tuviera unas palabras en la gran apertura, puesto que Walt ya había fallecido. Ella fue presentada por un hombre que le dijo: “*Señora Disney, desearía que Walt pudiera haber visto esto*”. Ella se levantó y dijo: “*Él ya lo vio*”, y se sentó de nuevo. Walt Disney tenía la visión para Disney World, y es por eso que hay un Disney World.

El reverendo Dr. Martin Luther King Jr., un pastor bautista estadounidense, tenía una visión para Estados Unidos de América. Él compartió su visión el 28 de agosto de 1963 en Washington, D.C., en la escalinata del Memorial Lincoln.

“Tengo un sueño, sueño que mis cuatro hijos vivirán un día en una nación en la cual no serán juzgados por el color de su piel, sino por el contenido de su carácter. ¡Tengo un sueño hoy! Sueño que un día, allí en Alabama, con sus racistas viciosos, con su gobernador brotando de sus labios las palabras de “interposición” y “anulación”; un día, allí mismo en Alabama, los niños negros podrán unir sus manos con niños blancos y serán como hermanos”. —Dr. Martin Luther King Jr.

- **Una visión es un cuadro de un cambio preferible.** Una visión es un cuadro que involucra el cambio de la condición actual. Es un cambio deseado o un cambio para mejor. Albert Einstein dijo que “...locura es hacer lo mismo una y otra vez, y esperar

un resultado diferente”. Una visión implica cambio de como están las cosas a como pudieran estar. El cambio es una parte tan importante de la visión que luego pasaremos un tiempo considerable analizando cómo ser líder del cambio.

- **Una visión es un cuadro con un enfoque futuro.** Los líderes visionarios siempre están mirando hacia adelante, no hacia atrás. Ellos están orientados hacia el futuro. Mientras más alto se llegue en el liderazgo, más enfocado en el futuro será el trabajo. Los líderes eficaces se esfuerzan por ganar una imagen clara de lo que quieren lograr en el futuro. La visión es la previsión de un líder.

Robert K. Greenleaf, en su libro *El servidor como líder*, dice:

*“La previsión es la ‘iniciativa’ que posee el líder. Una vez que se pierde esa iniciativa y los sucesos comienzan a determinar sus acciones, él es líder sólo de nombre. Él ya no está liderando; está reaccionando a los eventos inmediatos, y probablemente no deseará ser líder. Hay abundantes ejemplos actuales de pérdida de liderazgo que provienen de la incapacidad de prever lo que pudiera haber sido previsto razonablemente, y de la incapacidad de actuar bajo ese conocimiento mientras el líder tiene la libertad de hacerlo” (Robert K. Greenleaf, *The Servant as Leader [El servidor como líder]* (Mahwah: Paulist, 1977).*

- **Una visión es un cuadro impartido por Dios.** Aunque es muy común hablar acerca de “la visión del líder”, la visión de los líderes espirituales constituye realmente la visión que Dios les imparte con el propósito de proveerles una dirección clara hacia un futuro deseado. La visión es el regalo que Dios le da al líder y a la comunidad. Nosotros no manufacturamos la visión; más bien recibimos la visión que Dios tiene para nosotros y para la comunidad que estamos dirigiendo.

La visión se concibe en el corazón de Dios, y nace en nosotros cuando nuestros corazones sufren por las cosas que hieren el corazón de Dios. “Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en

Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias” (Éxodo 3:7).

Una visión provista por Dios a menudo causará un sentido abrumador de incapacidad, y por lo tanto requerirá de fe. Cualquier visión que desarrollemos por nosotros mismos será factible, pero usualmente la visión de Dios es lo suficientemente grande para que digamos: “¡Vaya! ¿Quién soy yo para ser el *líder*?”. Exactamente así respondió Moisés cuando Dios le compartió la visión que tenía para él y para el pueblo de Israel. En el próximo capítulo “*El llamado del líder*” analizaremos la reacción típica ante la visión de Dios y la necesidad de un liderazgo audaz.

EXPOSICIÓN: ¿Cuál es el valor de una visión dada por Dios?

- **La visión aclara nuestra dirección.** La visión responde a la pregunta ‘DÓNDE’. ¿A dónde vamos como congregación o como equipo? Stephen Covey escribe: “Tenemos más necesidad de una visión o destino y de una brújula (una serie de principios o direcciones) que de un conjunto de directrices”. (Stephen Covey, *Los siete hábitos de la gente altamente eficaz*). La visión le ofrece un rumbo al líder y a la congregación.
- **La visión nos da energía.** Burt Nanus dice: “No existe un motor impulsor más poderoso conduciendo una organización hacia la excelencia y al éxito amplio, que una visión bien compartida del futuro que sea atractiva, valiosa y lograble” (Burt Nanus, *Visionary Leadership* [Liderazgo visionario]).

En su libro *Liderazgo audaz*, Bill Hybels dice:

“La visión se encuentra en el corazón del liderazgo. Es el fuego que crea la acción. Es la energía que crea la pasión... es un cuadro del futuro que produce pasión en uno”.

La visión energiza al líder, a la congregación y al equipo.

- **La visión le da enfoque a nuestras energías.** El consultante administrativo Peter Drucker dice: “Ningún otro principio de la eficacia es violado tanto en el presente como el principio básico de mantener el enfoque... nuestro lema parece ser ‘hagamos un poco de todo’”.

En ocasiones he dicho que liderar una congregación puede ser tan desafiante como tratar de conducir en manada a un grupo de gatos. Lo que hace la visión es ayudar al líder a condensar el enfoque de la congregación o el equipo.

- **La visión unifica al equipo.** Una visión compartida ayuda a todos a entender hacia dónde se está yendo. Cuando todos entienden hacia dónde se están dirigiendo y lo asimilan, entonces hay unidad. Nada unifica más a un equipo que una visión común compartida.

EXPOSICIÓN: ¿Cómo captamos la visión de Dios?

En ocasiones se me pregunta: “¿Cómo se recibe la visión que se va a implementar?”. En primer lugar, aclaremos dónde no se encuentra la visión de Dios. La visión de Dios no se encuentra en un libro. No se toma prestada de otra organización. Otro líder fuera de su iglesia u organización no puede darle la visión. Sin embargo, en esta sección quiero presentar un proceso práctico para que reciba la visión de Dios para su congregación. Uno de los mejores recursos que he encontrado que abordan el tema de la visión es el libro de Will Mancini, *Iglesia Única*, en el cual me he apoyado ampliamente para elaborar esta sección.

La visión es una imagen mental del lugar hacia dónde Dios está guiando. Nos podría resultar útil pensar en la visión como un rompecabezas que debe ser armado. El rompecabezas de la visión tiene tres piezas claves que la congregación debe juntar: el contexto, los dones y la pasión. Analicemos más de cerca estos tres componentes.

EL CONTEXTO tiene que ver con las necesidades, los desafíos y las oportunidades exclusivas del lugar donde Dios ha colocado a Su

iglesia. Dios le ha puesto a usted como líder y a su congregación en un lugar y tiempo específicos. Cada lugar tiene necesidades, desafíos y oportunidades peculiares que lo distinguen de otros lugares. “*Al conectar los puntos con el pasado, traemos nuevo significado al presente y caminamos hacia el futuro con un sentido más fuerte de identidad*” (Will Mancini, *Iglesia Única*). He aquí algunas preguntas que podrán ayudarle a usted y a su equipo de liderazgo a explorar su contexto, el lugar donde Dios le hará descubrir la visión que tiene para usted.

- ¿Cuáles son las necesidades propias de la ciudad o vecindario donde Dios nos ha puesto?
- ¿Cómo se reflejan estas necesidades en el aspecto social, económico, étnico, ambiental, político y religioso?
- ¿Cuál área de nuestra comunidad es la que más se aleja de la visión que Dios tiene para nuestra comunidad?
- ¿Qué oportunidades especiales de conexión y ministerio existen dentro de nuestra esfera de influencia (dentro de un kilómetro)?
- ¿Cuáles son los temas candentes que permanecen a la vista pública y en los cuales las noticias se enfocan?
- ¿Cuáles son los cambios más significativos en nuestra comunidad en la última década y qué necesidades crean éstos?
- ¿Cuáles son las actividades más grandes de la comunidad y qué necesidades u oportunidades crean?
- Debido a nuestra localización exclusiva, ¿qué solución podemos proveerle a las necesidades de la comunidad que ninguna otra iglesia ha hecho?
- ¿Cómo describiríamos el “ambiente de perdición” en nuestra comunidad?
- ¿Cómo surgió nuestra comunidad? ¿Acaso algo de esto nos sugiere que debemos desempeñar cierta función?
- ¿Acaso la historia de nuestra comunidad revela alguna fortaleza espiritual?
- ¿Qué cambio positivo en nuestra comunidad produciría un efecto trascendental en la vida de las personas?
- ¿Quiénes son las personas que hemos tratado de atraer a la vida de nuestra congregación?
- ¿Cómo nos ha preparado nuestro pasado para un tiempo como éste?

Reúna su Equipo de Liderazgo y facilite tener con ellos una sesión donde en forma de lluvia de ideas contesten las preguntas anteriores. Trate de que todos aporten.

LOS DONES tienen que ver con los recursos y las capacidades específicas que Dios ha puesto en su iglesia. Dios no solo lo ha colocado a usted como líder y a su congregación en un tiempo y un lugar específicos, sino que también le ha provisto a su congregación de recursos y habilidades para que usted pueda lograr su misión y avanzar hacia su visión. Los recursos son colectivos y multifacéticos: los dones espirituales colectivos, la capacitación y la educación, las experiencias colectivas, las capacidades financieras, las capacidades creativas, las posesiones compartidas, y una unción en particular por parte del Espíritu Santo. He aquí algunas preguntas que pueden ser de utilidad a usted y al equipo de liderazgo a la hora de explorar los dones exclusivos de su congregación.

- Si a un invitado a nuestra iglesia le preguntaran qué fue lo que más le gustó de ella, ¿cuál sería su respuesta?
- Si nos acercáramos a personas que no son miembros de la iglesia y que de manera regular pasan cerca de ella y les preguntáramos qué creen de nuestra iglesia, ¿qué responderían?
- Si de repente nuestra iglesia fuese arrancada de raíz de la comunidad, ¿qué sería lo que la gente más extrañaría de ella?
- ¿Cómo describiría un grupo de pastores o una asociación denominacional la fortaleza de nuestra iglesia?
- ¿Cuál es el mayor impacto que nuestra iglesia ha tenido en nuestra comunidad?
- ¿Qué sería lo más significativo que nuestra iglesia podría hacer en nuestra comunidad o en el mundo?
- ¿Quiénes vienen a nuestra iglesia? ¿Cómo definirían la imagen de nuestra congregación la etnicidad, los grupos de edad, los géneros, las etapas de la vida, los problemas y la madurez espiritual?
- ¿Cuáles parecen ser los dones espirituales más prominentes de nuestra iglesia?
- ¿Cuáles talentos tienden a acumularse en nuestra iglesia?

- Si pudiéramos tan solo llevar a cabo un ministerio fuera de las paredes de nuestra iglesia, ¿cuál escogeríamos?
- ¿Qué ambiente solemos crear cuando la gente de nuestra congregación se reúne?
- ¿Cuál necesidad del mundo en que vivimos es la que más nos gustaría satisfacer?
- ¿Qué dicen los miembros cuando hablan acerca de lo que más les atrajo a la iglesia?

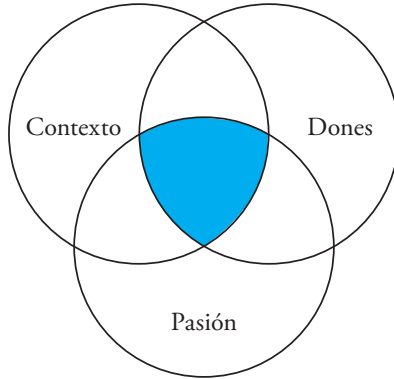
Reúna su Equipo de Liderazgo y facilite tener con ellos una sesión donde en forma de lluvia de ideas contesten las preguntas anteriores. Trate de que todos aporten.

LA PASIÓN tiene que ver con lo que energiza y anima a su liderazgo y a la iglesia. Por pasión me refiero al sentido de vitalidad y energía que una congregación pueda poseer. Esta pasión no es más que tan solo la pasión que usted tiene. La pasión es la presencia energizante y vivificadora del Espíritu Santo en la comunidad. Para ayudarle a entender un poco mejor esto, aquí le brindamos algunas preguntas para su reflexión.

- ¿Qué es aquello que más le molesta a usted del mundo?
- Si usted fuera a hacer algo exitosamente, ¿qué sería lo que usted anhelaría hacer para el Señor?
- ¿Qué es aquello por lo que usted se inclina más a orar?
- ¿Qué es lo que más le gusta hacer en su comunidad o en su iglesia?
- ¿Qué le da energía?
- ¿Qué es aquello que en secreto usted ha creído que sería bueno haciéndolo si tan solo le dieran una oportunidad?
- ¿Cuáles son sus héroes y por qué los admira?
- ¿Qué le gustaría que la gente dijera acerca de usted en su funeral?
¿Quién dirían que usted era y qué dirían que pudo lograr?
- Si hubiese una sola cosa que la iglesia pudiera lograr, ¿cuál quisiera que fuese?

Reúna su Equipo de Liderazgo y facilite tener con ellos una sesión donde en forma de lluvia de ideas contesten las preguntas anteriores. Trate de que todos aporten.

Donde los tres círculos de contexto, dones y pasión se interceptan, es el núcleo o punto óptimo de la visión específica de su iglesia. La intercepción de los tres círculos representa los aspectos de la peculiaridad que Dios le ha dado a su iglesia y representa también el elemento fundamental o punto óptimo a tener en cuenta en cuanto a la visión específica de Dios para su iglesia.



El núcleo o punto óptimo nos brinda cierto tipo de “*blanco*” hacia donde apunta nuestra visión. Teniendo en cuenta ese punto óptimo, ¿puede usted comenzar a imaginarse un posible destino futuro? ¿Cómo sería si usted y su congregación marchan hacia ese destino?

EJERCICIO: ¡El punto óptimo de su iglesia!

El proceso de discernir el punto óptimo de su iglesia necesita de un equipo y de tiempo para poder obtener un cuadro completo. Pero por ahora, tome algo de tiempo en lo personal para reflexionar en el contexto, los dones y la pasión de su iglesia, y ver si puede identificar algunos elementos del punto óptimo de su iglesia. Tener en cuenta las preguntas de reflexión para cada uno de estos tres componentes le ayudará a responder este ejercicio.

EXPOSICIÓN: ¿Qué es el marco de la visión?

¿Recuerda usted la última vez que se sentó a armar un rompecabezas? Armarlo conlleva tres pasos básicos. En el primero, usted saca las piezas de la caja y las pone todas boca arriba. La segunda parte del proceso es encontrar todas las partes pequeñas con lados rectos para poder colocarlas en los bordes y de esa manera poder formar un marco. El proceso de armar un rompecabezas se hace más fácil al juntar las partes de los bordes para formar un marco. El tercer paso es poner todas las piezas juntas para llegar a obtener una figura.

De la misma manera, a la hora de determinar con claridad la visión de Dios, resulta útil comenzar con lo que se denomina “el marco de la visión” antes de que usted trate de articular su visión. El concepto de “marco de la visión” proviene del libro de Will Mancini, *Iglesia única*. El marco de la visión consiste en cuatro piezas.

La primera pieza es la **MISIÓN**. La misión responde a la pregunta **QUÉ. ¿Qué estamos haciendo?**

Jesús articuló la misión de la Iglesia en lo que se conoce como “*la Gran Comisión*”. Casi siempre cuando las personas piensan en la Gran Comisión, a su mente vienen las palabras de Jesús expresadas en Mateo 28:18-20. Pero en realidad, Jesús también habló de la Gran Comisión en los cuatro Evangelios y en el libro de los Hechos. Al analizar estas cuatro declaraciones de la misión de Jesús, descubriremos que Jesús articuló la misión de la Iglesia de cinco maneras diferentes, usando un lenguaje diferente y sugiriendo que no hay una sola forma de comunicar la misión única de la Iglesia.

EJERCICIO: La Gran Comisión

Aparte algo de tiempo para leer lo que dice Mateo 28:18-20, Marcos 16:15, Lucas 9:51-55, Juan 20:19-22 y Hechos 1:9 acerca de la Gran Comisión.

Escriba un resumen de la Gran Comisión que Cristo le dio a Su Iglesia.

EJERCICIO: Declaración de Misión

Haga un borrador de quince palabras o menos de una declaración de Misión que sea exclusiva para su iglesia y su contexto.

***EJEMPLO:** Nuestra misión es conectar a personas reales con Jesús a través de relaciones reales.*

***EJEMPLO:** Existimos para guiar a las personas a una relación creciente y transformadora con Jesucristo.*

Will Mancini dice: “*El valor del Marco de la Visión está directamente relacionado con el uso adecuado de las palabras. A la hora de colaborar como un equipo en cuanto al Marco de la Visión necesitaremos tener presente algunas reglas para una buena articulación. En mi trabajo con los líderes de la iglesia, insisto en que se adhieran a las ‘Cinco C’ como la regla para medir el éxito. Los componentes del Marco de la Visión han de ser Claros, Concisos, Cautivadores, Catalíticos y Contextuales*”. (Will Mancini, *Church Unique* (Iglesia Única), pág. 116).

Haga estas cinco preguntas acerca de la declaración de misión que usted redactó:

- ¿Es **CLARA**? – El primer criterio a tener en cuenta es la claridad. La primera pregunta que hay que hacer es esta: ¿Es nuestro lenguaje lo suficientemente claro que lo entendería un niño de doce años que no haya ido a la iglesia?
- ¿Es **CONCISA**? – Cualquier parte del *Marco de la Visión* no debe ser extensa, sino lo suficientemente breve que las personas la encuentren memorable y fácil de memorizar. Trate de describir la visión de Dios para su congregación en un solo aliento.
- ¿Es **CAUTIVADORA**? – ¿La declaración le resulta pegajosa a la gente de manera tal que le gusta lo que dice y desean ser parte de ella?
- ¿Es **CATALIZADORA**? – La declaración del *Marco de la Visión* debe estar conectada con el corazón. Éste, al igual que la Visión misma, debería inspirar a quien la oyese. Por lo tanto, escoja las palabras que puedan crear una conexión emocional. ¿La declaración me mueve a hacer algo?
- ¿Es **CONTEXTUAL**? – ¿Comunican sus palabras verdades bíblicas relevantes al tiempo y al lugar de los que la escuchan?

La segunda pieza del *Marco de la Visión* es la **ESTRATEGIA**. La estrategia responde a la pregunta ‘CÓMO’. **¿Cómo vamos a llevar a cabo la misión?** La estrategia explica las partes específicas de cómo vamos a implementar la misión, proveyendo de esta manera un plan claro al que las personas se le pueden unir para participar en ella.

EJEMPLO:

- ❖ Conectándose a las células (u otros grupos pequeños, llámense células o casas de oración, grupos de vida, grupos de estudio bíblico, etc.)

- ❖ Comprometiéndose a la adoración
- ❖ Contribuyendo a través de los ministerios de ayuda

(Estas son las tres C de la Primera Iglesia Bautista de Everett, Washington)

EJERCICIO: ¿Cuáles son los tres o cuatro ministerios claves en los que su iglesia está comprometida para cumplir la misión?

- _____
- _____
- _____
- _____

La tercera pieza del *Marco de la Visión* son los **VALORES**. Los Valores responden a la pregunta **POR QUÉ. ¿Por qué estamos haciéndolo?** Pensemos en los Valores como el combustible para nuestra organización, o como la pasión, la emoción que impulsa a su iglesia a hacer lo que hace. En el capítulo 11, *El Valor de los Valores*, hablaremos más de este aspecto tan importante.

EJEMPLO:

- ❖ Verdad relevante
- ❖ Gracia abarcadora
- ❖ Relaciones auténticas
- ❖ Larga vida de servicio

EJERCICIO: Diga 4 o 5 de los valores más importantes que impulsan a su iglesia a hacer lo que hace.

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

Las **MARCAS** son la cuarta pieza del Marco de la Visión. Las Marcas responden a la pregunta ‘**CUÁNDO**’. **¿Cuándo tendremos éxito?** Las Marcas son los puntos de progreso hacia la visión. Desafortunadamente muy pocas iglesias y creyentes tienen una definición clara y medible del éxito espiritual.

A veces a las Marcas se les llama medidas, hitos, metas u objetivos. El valor de un término como ‘Marcas’ es que cuando las congregaciones usan estos términos anteriormente mencionados, casi siempre se restringen a pensar en términos de números de asistentes u ofrendas recibidas. Por otra parte, las marcas pueden reflejarse para describir logros del progreso de la congregación hacia la visión.

EJEMPLO:

- ❖ Entrenar a cinco miembros para que se atiendan a un grupo celular (células de oración, grupos de vida, de estudio bíblico, etc.)
- ❖ Tres nuevos grupos de éstos para finales de año.
- ❖ El 30 por ciento de estos grupos hacen un proyecto evangelístico antes de fin de año.

Las Marcas también pueden usarse para describir un grupo de atributos o cualidades en la vida de un individuo que reflejen el logro de la misión de la iglesia. “*Las Marcas son el retrato de un discípulo y la definición de madurez espiritual*” (Will Mancini, *Church Unique* [Iglesia Única], pag. 152). Aunque establecer una meta financiera o una meta de asistencia puede ser algo bien simple, lo que resulta más desafiante y aún más eficaz en cuanto a visión se trata, son algunas marcas cualitativas que responden a las preguntas: “¿Qué cualidades nos imaginamos ver en las personas que abrazan la misión, la estrategia y los valores de nuestra iglesia?”. El siguiente ejemplo presenta las marcas en forma de preguntas que los miembros pueden hacerse para evaluar si están progresando hacia la visión.

EJEMPLO:

- ❖ ¿Tengo un encuentro diario con Dios?
- ❖ ¿Estoy creciendo en mis relaciones con aquellos con quienes me reúno semanalmente en mi grupo pequeño?

- ❖ ¿Soy intencional a la hora de fomentar una relación con alguien que está lejos de Dios?
- ❖ ¿Soy generoso?
- ❖ ¿Sirvo semanalmente usando mis dones espirituales?

Enumere qué marcas o cualidades de un seguidor de Jesucristo esperaría usted que estuviesen presentes en su congregación. Complete la oración: “*Un seguidor de Jesucristo...*”

La **VISIÓN** como tal es la imagen dentro del marco de la visión, un cuadro de hacia dónde Dios está guiando. La visión responde a la pregunta **DÓNDE**.



Imagine por un momento que usted va de vacaciones al Valle de Viñales, Pinar del Río, Cuba. Usted ha hablado con otras personas que han viajado allí; ha investigado y tiene plegables muy coloridos y hermosos del valle. Piense en los plegables del Valle de Viñales como la

imagen colorida de la visión que usted tiene de sus vacaciones, o sea, el destino final.

Piense en su declaración de visión como un plegable de viaje colorido. Mirar la fotos del plegable crea en usted emoción y deseo de hacer el viaje.

Hay quienes preguntan: “¿Cuál es la diferencia entre la declaración de visión y la declaración de misión?”. Si la declaración de visión es el colorido plegable de viaje, la declaración de misión sería nuestra brújula brindándonos nuestra misión y confirmándonos que ciertamente avanzamos en la dirección correcta. Piense en su declaración de misión como su brújula y en su declaración de visión como su colorido plegable de viaje.

¿Cuál usted cree que produzca mayor emoción, la brújula o el plegable? El plegable, ¿verdad? Cuando usted ve las fotos de los mogotes majestuosos, el valle vasto y espacioso, las vegas de tabaco y los sembrados, su emoción y su deseo de ir hacia ese lugar crecen, ¿verdad? Ese es el valor de una visión cautivadora.

Sin embargo, el plegable no nos dice cómo llegar allá. Por lo tanto, lo que necesitamos es un mapa. Pensemos en el mapa como la estrategia, el rumbo. Si la visión se puede definir como nuestro destino final, entonces, el camino de la visión o estrategia es nuestro mapa. La estrategia describe cómo llegaremos a nuestro destino.

Si el viaje a Viñales se toma varios días, usted va a necesitar puntos de escala donde pasará la noche antes de continuar viaje al próximo día, o de lugares para detenerse a almorzar o a comer. Piense en estos lugares como las marcas o las señales que debe ver a lo largo de su viaje. En el camino a su visión habrá señales. “Una señal representa un punto de progreso que será definitivamente alcanzado o no” (Will Mancini, *Church Unique* [Iglesia Única], pág. 189).

¿Estás empezando a ver cómo todas las piezas del marco de la visión encajan? El marco de la visión provee un marco bíblico claro para la visión. Ésta es una imagen mental de un futuro preferible. Al establecer un núcleo o punto óptimo y un marco de visión resulta más fácil extrapolar la imagen futura para su iglesia. ¿Cómo sería si usted y su

congregación comenzaran a cumplir su misión, impulsados por sus valores, usando su estrategia y avanzando hacia la visión que Dios tiene para su congregación?

Recibir la visión de Dios es un ejercicio tanto visual como espiritual. Debido a que es un ejercicio visual, el líder necesitará personas creativas que sean parte del equipo de la visión. La imaginación y el pensamiento de avanzada han de ser fomentados.

Debido a que es un ejercicio espiritual todos los pasos de este proceso han de ser tratados en un ambiente de oración. Si realmente estamos buscando la visión de Dios, entonces deberíamos preguntarnos en cada paso del camino: “Dios, ¿cuál es la visión que quieres que *veamos y sigamos?*”. Así que, antes de avanzar un poco más, tome algo de tiempo para orar y pedir a Dios que le revele la visión para usted y para aquellos que usted guía.

EJERCICIO: Lea la visión de Martin Luther King, Jr. que se encuentra al principio de este capítulo y describa lo que usted ve.

EJERCICIO: ¡Tengo un sueño!

Visualice cómo sería el futuro de su iglesia u organización y el impacto que tendría si todo saliese exactamente de acuerdo a sus sueños. Moisés Rosen enseña un ejercicio mental con una oración, lo cual es una herramienta eficaz para soñar de manera creativa. Consiste simplemente en completar esta oración: Si yo tuviese _____

EXPERIENCIA: Compartir su visión

Compartan en grupos de tres o cuatro lo que escribieron en el ejercicio “*Tengo un sueño*” que hicieron anteriormente. Cada persona debe compartir lo que escribió. Después que cada uno lo haga, que el grupo pequeño ore por esa persona para que Dios pueda hacer Su visión más clara aún para él o ella. Oren para que la persona esté abierta a cualquier dirección o cambio de rumbo que Dios quiera darle. Oren para que la persona crezca en su liderazgo y de esta manera pueda glorificar el nombre del Señor.